



EL METALURGICO



Organo de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

Para reorganizar nuestra industria metalúrgica

Para diagnosticar sobre un órgano cualquiera, débese primero auscultarle, desentrañar sus partes vitales y hacer un examen profundo y racional del conjunto. Es lo que estamos haciendo al pensar en la reorganización de la industria metalúrgica.

Hay dos concepciones diametralmente opuestas sobre la función orgánica de una industria. Existe la concepción del industrial que estima su establecimiento apto solamente para explotar la sociedad, en beneficio propio, acompañando todo de exclamaciones patrióticas y otras lindezas semejantes. La otra, poco conocida aún en España, considera la industria como un servicio social, de utilidad pública, de interés general, puesta al servicio del consumidor.

En el primer caso sólo se busca el mayor dividendo con el menor esfuerzo. No se tiende a producir los objetos más necesarios y útiles, sino aquellos que puedan dejar mayores beneficios. En el segundo, el dividendo no es sino la resultante de una buena administración, una vez satisfechas las necesidades del consumo.

Recientemente hemos tenido ocasión de ver y comprobar estos hechos en la vida interna de una fábrica del tipo viejo, dedicada a la construcción de autocamiones, autobuses y autoregaderas. Veamos cómo funciona:

El director es un señor cualquiera, sin profesión bien determinada, de raros conocimientos técnicos, fiando en los contra-maestres para mantener una disciplina rígida, severa, brutal, dentro del taller. El reglamento de taller, hecho por el director, es reflejo de su incompetencia para dirigir un establecimiento de 500 obreros.

La hora de entrada por la mañana es a las siete, y a las siete en punto se cierran las puertas. El obrero retrasado podrá entrar a las siete y media; mas, como castigo, perderá, no media hora, sino dos horas. De suerte que el obrero, si llegó con un minuto de retraso, para no trabajar hora y media sin beneficio para él, se marcha a su casa hasta la tarde o día siguiente, mientras que su ausencia en el trabajo puede causar un desequilibrio momentáneo.

Veamos ahora al obrero trabajando. Con su trabajo, el obrero recibe una ficha, donde se estipula el número de horas en que aquél ha de ser ejecutado. Si el obrero es hábil, ligero en sus movimientos y termina antes del número de horas dispuesto, habrá de esperar, matar el tiempo de cualquier manera, a fin de «entregar» a la hora determinada en la ficha. Si, en cambio, el obrero es más pesado en sus movimientos, sacrificará todo refinamiento en la ejecución con tal de hacer la entrega a romper ninguna pieza, a fin de no ser multado. El sistema no

la hora precisa. La única preocupación del obrero está en no puede ser más absurdo, porque el obrero que ha de llegar con el trabajo ejecutado al minuto preciso marcado en su ficha, pierde a veces más de media hora entre el momento de terminar un trabajo y empezar otro.

Hay catorce contra-maestres, uno por fracción de treinta y cinco obreros. Pero el contra-maestre es un señor que vigila a los obreros para que no hablen, etc.; recibe y entrega el trabajo con las fichas que han establecido unos empleados. Trabajar o enseñar la ejecución de un trabajo, el señor contra-maestre es incapaz de hacerlo. Es un señorito dentro del taller: las manos limpias, cuello planchado y en algunos sitios lleva incluso blusa blanca. Está allí, no por aptitud profesional, sino por influencia de algún accionista, por favoritismo del director o por haber comprado el puesto. No hay cuidado en que la rutina y la incompetencia del personal director dé al traste con la fábrica. El trabajo es siempre el mismo, y el desconsiderado obrero sabe a qué atenerse.

Otra particularidad. Los abastecedores en hierros y aceros son los mismos accionistas. Ocurre que si en el laboratorio de análisis de los metales se rechaza un acero deficiente en su calidad, como el abastecedor es accionista, ante el cual el personal director, dadas sus características profesionales, no tiene autoridad ninguna, se quiere a toda costa utilizar aquel acero inservible, hasta que, durante el curso de la fabricación de las piezas, aparecen los defectos del metal y hay que tirar al hierro viejo miles de pesetas de mano de obra, metal, etc. No importa. Lo que pudiera perder el accionista lo ha ganado el abastecedor y, además, queda el recurso de hacer trabajar un poco más a los obreros y aumentar el precio de los camiones.

Los compradores son buena gente, muy fieles y no reparan en pequeñeces; y por encima de todo, el Estado, los Ayuntamientos y las Diputaciones tienen la sagrada misión de proteger la industria nacional. Parodiando la frase de Mme. Rolland, al subir a la guillotina, podríamos decir: ¡Oh proteccionismo cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

De acuerdo con los técnicos.

Ha sido para nosotros, modestos trabajadores de taller, una verdadera satisfacción, al leer la revista de Bilbao «Dyna», ver coincidir con nuestras ideas sobre lo que debe ser la organización del trabajo, con los técnicos que inspiran dicha revista, la cual ha establecido galantemente el cambio con nuestro modesto periódico.

Hace unos meses celebró en Bilbao un Certamen del Trabajo (nos ocuparemos de ello otro día), y no solamente se expusieron objetos, sino también ideas, en tres conferencias—cuyo texto ha publicado «Dyna» en el número de septiembre—a cargo de D. Pedro Berroya, ingeniero industrial, quien versó sobre «La organización industrial y el rendimiento del factor humano». D. Tomás Bilbao, arquitecto, que desarrolló el siguiente tema: «El Trabajo. Su solución en la organización científica. El Trabajo en las artes». Y D. Ernesto Wintez, ingeniero también, que habló sobre «Las etapas de la organización científica del Trabajo».

No conocemos a estos señores y no tenemos con ellos ningún trato personal, tomando así mayor relieve la correlación de ideas al interpretar un mismo hecho. Ellos, como nosotros, han abierto los libros de Ford, Filene, Paul Deviot, Gantt, Taylor, Le Chateliez, Fayol, Víctor Cambon, etc., y, meditando sobre aquellas páginas en el desenvolvimiento de nuestra industria nacional, llegamos a una misma conclusión y que en largos artículos venimos exponiendo en EL METALURGICO; esto es: responsabilidad de la dirección en los resultados industriales; hacer el trabajo más productivo mediante una organización superior; introducir el espíritu de cooperación entre los obreros y el personal director.

Se nos podrá objetar que estas cuestiones de relevante tecnicismo escapan a nuestras facultades si no es para interpretarlas y convencer a nuestros compañeros de su eficiencia. Creemos, en efecto, que la ciencia debe sustituir a la rutina en la organización del trabajo y nos adherimos a esta fórmula, ya que esto es una de las condiciones efectivas de la reorganización de la industria. Pero, representantes de los metalúrgicos organizados socialmente, tenemos la doble preocupación del interés general y el de los productores. Dada la mentalidad, algo tacaña, de nuestros patronos, hay que temer se acojan a la organización científica del trabajo si ven la posibilidad de un margen de beneficios superior; pero si al mismo tiempo no se aumentan las fuentes de riqueza; si no se crean necesidades nuevas, procurándose los medios de satisfacerlas; si no hay posibilidad de absorber toda la mano de obra que pueda dejar disponible la reorganización de la industria, el interés general y el interés de la clase obrera serían sacrificados.

En resumen: creemos que la reorganización de la industria no puede abordarse de una manera fragmentaria, sino sobre un plan de conjunto, atendiendo a las necesidades del mercado nacional y a las disposiciones en materias primas de nuestro suelo y subsuelo. Y al celebrar las enseñanzas que los técnicos de Bilbao exponen en la interesante revista «Dyna», bien quisiéramos poderles agradecer igualmente sus estudios de técnicos sobre la economía de la industria nacional, después de haber analizado tan brillantemente la economía del taller. Porque el mal no está solamente, a nuestro entender, en que haya una fábrica o muchas del tipo descrito más arriba y que de mano maestra condenaron los Sres. Berroya, Bilbao y Wintez, sino en que este «dejar hacer y dejar pasar amorfo» caracterizan toda la vida industrial y comercial de nuestro país.

Enrique SANTIAGO

La lucha de clases es el principio fundamental del Socialismo contemporáneo; es su piedra angular. Sin duda, la doctrina socialista no puede concebirse en una simplicidad tal que ahogue su contenido. Pero todas las ideas y teorías que la integran, la teoría del valor y de la plusvalía, la teoría de la concentración del capital y del aumento de la miseria, la teoría de las crisis, de la familia y del Estado, todas ellas, por importantes que sean, son doctrinas subordinadas, antecedentes o auxiliares del reconocimiento científico de la necesidad de la lucha de clases. Hablar hoy de un Socialismo sin lucha de clases es pretender dar vida a un fantasma de tiempos que pasaron ya.—Julán Besteiro.

LECTURA PARA APRENDICES

Caracteres de la industria moderna.—La voluntad y el espíritu de iniciativa.

Es muy probable, y hasta casi seguro, que al imaginarnos una industria modernamente organizada, creáis que todo ha de componerse de procedimientos de perfección más o menos racionales, de empleo de máquinas especializadas que, con una rapidez que maravilla, imiten casi todos los movimientos del obrero automáticamente, permitiendo, con un manejo de absoluta simplicidad, obtener rendimientos muy elevados.

Por otro lado, mucha organización y unificación de sistemas de trabajo, orientados en la idea de conseguir un mínimo de fatiga física, con relación a un rendimiento mucho mayor de la producción material del obrero y, probablemente, abrigando también la pretensión de dejar al cerebro en libertad para que, si no sufre en el trabajo, ni se fatiga, pueda emplearse en las horas de descanso en aquellos estudios y reflexiones que dentro del campo de la distracción ha de tener todo ser humano, y que aquellos que tengan familia constituida puedan dedicar estas distracciones a la buena formación ciudadana de sus hijos.

También se observa que con esta organización se reduce el aprendizaje de los oficios a su mínimo de tiempo, por efecto del maquinismo.

Pero en la industria moderna intervienen ya muy directamente otros factores que se van haciendo necesarios y que, aun siendo también de orden material para los efectos de la industria, no lo son tan directamente como los que acabamos de aludir, pues se los considera aún más bien como factores morales. Estos son la voluntad y el espíritu de iniciativa desarrollados en el elemento joven.

Es natural que como consecuencia de estos últimos factores tenga que intervenir otro: la selección que será necesario hacer para alimentar las vacantes de los cuadros directivos con los elementos jóvenes cuyo espíritu de iniciativa se manifieste más desarrollado y la acción de la voluntad les dé esa superioridad que capacita para conseguir aquello que como nuevo les insinúe su clarividencia, y que, al llevarlo a la práctica, sean capaces de desbordar las resistencias pasivas y todas aquellas dificultades que suelen oponerse a lo nuevo, a todo lo moderno, en su primer período de ejecución.

Han sido siempre las industrias de los Estados Unidos las que más han sabido apreciar el espíritu de iniciativa en los cerebros jóvenes, y hoy ya en Europa y, como es natural, en los países productores, la industria empieza a basarse en tales prácticas, porque reconoce que el espíritu de iniciativa representa un espíritu de crítica reflexionada y positiva, inspirado por la voluntad, por el deseo de crear y perfeccionar. Lleva, además, en sí esa otra voluntad que supone el mantener la inteligencia siempre alerta, observar, mirar, comparar y después juzgar lo que es mejor y lo que puede ser susceptible de modificarse, de perfeccionarse.

Al espíritu de iniciativa se le considera como la antítesis de la rutina, máxime si ésta trata de imponernos un respeto exagerado a todo lo antiguo, a todo aquello que se hizo anterior a nosotros y que prueba una experiencia, una práctica que se repite; pero que la actualidad del momento, las circunstancias, ponen en desuso al exigir lo atemperado.

Los jóvenes aprendices que tenéis ya la voluntad de educaros y de leer, es probable, y es de esperar, que encontréis en estos artículos alguna norma a seguir si pensáis que sois los futuros, los llamados a ser jefes de taller, encargados o contra-maestros, por efecto de vuestra mayor inteligencia y de vuestros conocimientos técnicos y profesionales. Tal norma puede ser la de realizar un esfuerzo durante estos años de juventud para desarrollar vuestro espíritu de iniciativa, dando la fuerte sensación, cuyo fiel reflejo será la manifestación de inteligencia cultivada y, por tanto, de la voluntad, no menos educada.

Es posible, y muy natural, que muchos de entre vosotros, aprendices, y sobre todo aquellos que tengáis una visión más

clara de las cosas, cifréis vuestras esperanzas en los mejores conocimientos técnicoprofesionales como futuros jefes de industria; pero no olvidéis que estas cualidades no son suficientes, y que la cualidad quizás primordial para mejor conducir su propia existencia y ejercer una función de autoridad es la fuerza de la voluntad educada.

El caso se os presenta, quizás diariamente, reflejado en propios compañeros, de habilidad manual refinada y depurada, pero sin la menor noción del empleo de la voluntad, por lo que quedan reducidos a ser simplemente valores de tipo medio, a pesar de sus más bellas cualidades profesionales.

«Todos hacemos ejercicios de inteligencia para desarrollar nuestra memoria, nuestra facilidad de razonamiento; hacemos gimnasia para desarrollar nuestro cuerpo, nuestros músculos. Pero es mucho más necesario, aunque generalmente en ello no se piense, ejercer la voluntad para fortificarla, para llegar a hacer lo que se quiere, en lugar de dejarse llevar continuamente y en contra de sí mismo, como el trozo de madera en la corriente rápida», dice P. F. Pecaut.

Las manifestaciones cotidianas de la voluntad, o sea la paciencia, la perseverancia y la resistencia moral, tomadas en su justa apreciación, son quizá lo que nos atreveríamos a llamar las virtudes necesarias para el ejercicio de una profesión.

Admitamos, pues, que el aprendizaje de un oficio no es más que una larga dosis de paciencia, así como que la vida es el más largo de los aprendizajes, y tratemos de tener mucha iniciativa, aunque tengamos que ser audaces, porque el temor a las novedades y a las innovaciones, que no son otra cosa que progreso, acusa un signo de franca debilidad.

París.

A. REDONDO



Mosaico de la prensa que editan las distintas Federaciones Nacionales, pertenecientes a la Internacional de Metalúrgicos. En el centro, en el tercer lugar, empezando por la parte superior, figura el órgano de nuestra Federación.

METALÚRGICOS:
LEED "EL SOCIALISTA"

NUESTRA ASPIRACIÓN SUPREMA

Carecen de fundamento los trabajadores—dice la clase patronal—cuando piden la transformación de la propiedad privada en propiedad común, ya que de ser un hecho consumado su aspiración evidenciarían su incomprensión del régimen capitalista y sistema de producción subsistentes.

Nunca más lejos de la realidad. Hemos estudiado con cariño lo que significa el régimen actual y sacamos la consecuencia de que mientras subsista quien no produciendo nada de todo disfrute, y quien produciéndolo todo no disfrute de nada, habríamos necesariamente de existir dos clases, explotadores y explotados, en constante pugna, por lo que no podrá esperarse aquella paz a la que todo ser humano debe aspirar. Mientras que si, por el contrario, viviéramos en una sociedad común, no habría explotados ni quien explotara; todo sería de la comunidad. Cada uno produciría con arreglo a sus conocimientos profesionales y fuerzas físicas; no se produciría más que lo indispensable para atender a las necesidades comunes en el más amplio sentido de la palabra; dejaría de ser un problema la honda crisis de trabajo, que tantos estragos origina en los hogares proletarios; no tendríamos por qué luchar denodadamente por la consecución de mejoras o leyes que pudieran remediar nuestra situación precaria; desaparecería ese ejército de cabos de vara que hoy son la genuina representación de nuestra clase patronal; desaparecería esa mal llamada caridad, que denigra a quien por necesidad ha de recibirla, caridad que hasta para poderla obtener se necesita ser recomendado.

En fin. No subsistiría por más tiempo la tan perniciosa «lucha de clases», cual es nuestra aspiración, manifestada en cuantos momentos nos es dable, ya que, constituida la comunidad, sólo existiría una clase, que se denominaría **productora**, lo que, como consecuencia, vendría aquello de «todos para uno y uno para todos».

Un hecho que resalta a la vista de todo ser sensato, la grandeza de espíritu de que está saturado, nos sugieren estas manifestaciones.

Estando en completa reforma el edificio social de los trabajadores de esta capital castellana, es la Sección de metalúrgicos, pequeña por su número, pero grande por la nobleza de espíritu que preside sus actos, la que, queriendo colaborar colectivamente a bien de su edificio social, al igual que de la comunidad, acuerda que de los fondos que posee se compre el hierro necesario para todas las labores, como son balcones, antepechos, herrajes de puertas y ventanas y arambal de la escalera, lo que habrá de confeccionarse con el esfuerzo de los que constituyen la colectividad.

Inmediatamente el taller comunal se estableció, al que en las horas de asueto acuden todos los camaradas, ansiosos de que llegue el momento, y sin acordarse de cuándo terminarán la labor diaria, para poner a contribución su esfuerzo e inteligencia, dispuestos a recibir órdenes de un camarada que no es el «amo» ni es el «jefe», como tampoco es el «cabo de varas»: es el que hemos creído más inteligente, y, por consecuencia, el que distribuye las labores. Todos trabajan con fruición y entusiasmo, y si algo dudan, sin que en ello vean menoscabo en su dignidad, inmediatamente recurren al conocimiento del camarada en el que hemos depositado toda la confianza, el que tan pronto ha distribuido las labores, también empuña su herramienta, y al trabajo se entrega como uno de tantos.

Ahora bien; estos camaradas, al proceder así, ¿lo hacen inspirados en un egoísmo personal? ¿Les sugiere el deseo de exhibirse? No; es porque entienden que cuando de hacer un bien a la comunidad se trata, nadie debe restar sus entusiasmos y energías.

Este ejemplo, como tantos otros que pudiéramos citar, hace que entendamos que la transformación de la propiedad privada en propiedad común sea un bien para la Humanidad entera.

Eusebio PEREZ

Palencia.

MECÁNICA DE CONSTRUCCIÓN

Problemas de divulgación.

Sistema de medir la potencia efectiva de los motores de explosión en la práctica.

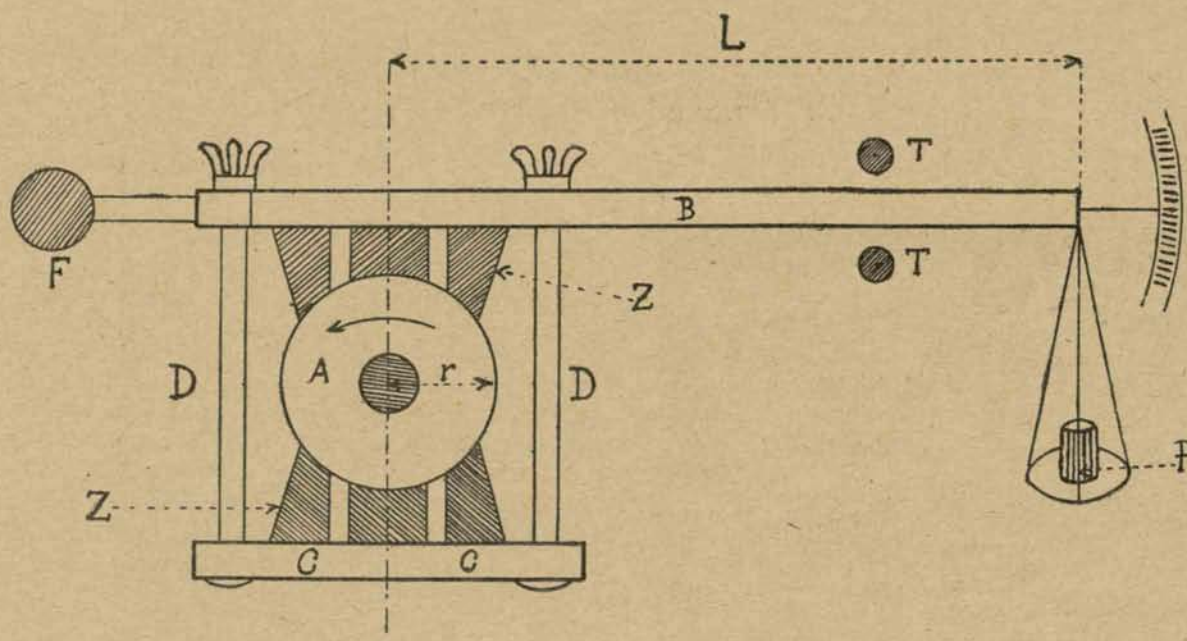
En visita reciente a una fábrica, cuya fama es grande por su organización y el buen rendimiento de los productos que construye, sobre todo en autos y motores de explosión, me detuve, por haberme llamado la atención, en la sala de pruebas de motores.

El contramaestre me ayudó, con sus explicaciones, a sacar estas notas, que creo interesante divulgar, en espera de que sean de alguna utilidad.

El freno de Prony y la dinamo como medios de prueba.

He aquí los dos aparatos que ordinariamente se emplean para determinar la potencia efectiva de los motores, aunque debo decir que en los casos corrientes es el segundo el que las fábricas prefieren, pues si bien es verdad que no es tan exacto como el primero, tiene la ventaja de ofrecer ciertas garantías de comodidad y economía.

Freno Prony. — Es un aparato sencillo, según se ve en la figura. Se compone de una polea A, que se monta sobre el eje del motor cuya potencia efectiva se ha de determinar. Contra la polea frotan dos zapatas Z de madera, que están



firmas a una barra B, que constituye el brazo de palanca del freno, y a otra C inferior y más corta, que actúa de base.

Los largueros B y C se unen por unos tornillos con tuercas de orejas D. Al extremo del larguero B se pueden colocar los pesos P, que, naturalmente, serán variables, a comodidad.

El freno ha de estar siempre en equilibrio, o sea que la polea A, estando loca, todo el equipo del freno ha de mantenerse en un equilibrio indiferente, el cual se obtendrá con la ayuda de un contrapeso F colocado en el otro extremo de B.

La longitud L, que separa el centro del eje del motor y el extremo P de la barra B, es conocida, puesto que es el brazo de palanca constante del freno.

Finalmente, el aparato se completa por un dispositivo de seguridad, que consiste en dos taquets T que están fijos en la armadura del aparato y sirven para limitar las oscilaciones del brazo de palanca.

Cuando el motor cuya potencia se quiere determinar está en marcha, se aprietan progresivamente las tuercas de los tornillos D. El frotamiento de las zapatas sobre la polea irá aumentando con tendencia a hacer girar todo el aparato, o mejor dicho, la palanca B alrededor de su eje. Para

impedir que este movimiento se produzca se van colocando pesos en el extremo o sobre el plato colocado a recibir éstos, hasta que la palanca se mantenga en equilibrio horizontalmente sin tocar a los taquets T.

Los pesos colocados en el plato tendrán un momento con relación al eje de rotación. El momento de estos pesos tiene, como efecto, equilibrar el par de entrenamiento del freno por la polea fija al eje del motor.

Si se aprietan las tuercas de manera que toda la potencia sea absorbida por las zapatas en su frotamiento con la polea, la tendencia a hacer girar el freno tendrá lugar en un momento crítico, bajo los efectos de la potencia del motor. Aquí será cuando el efecto de los pesos se opondrá a la potencia del motor, y si el brazo de palanca se mantiene en equilibrio horizontal es que el momento de los pesos iguala al del par motor.

Tendremos, por tanto, en este momento:

$$\text{Par motor} = \text{pesos} \times \text{brazo de palanca},$$

o sea

$$P M = P \times L.$$

Ahora, puesto que P (pesos), conocemos su valor, y L es una constante del aparato, conociendo además, por otro lado ω , o velocidad angular, se deduce fácilmente la potencia efectiva del motor.

Cuando en la práctica se hace un experimento, no se lee

la velocidad angular, sino el número de revoluciones por minuto, es decir a N vueltas por minuto:

$$\omega = \frac{2\pi N}{60}$$

Y, como consecuencia,

$$\text{Potencia efectiva} = P L \times \frac{\pi N}{30}$$

La dinamo. — Con el empleo de la dinamo se pueden medir directamente las potencias, y además se recoge en las bornas de estos aparatos generadores una corriente eléctrica que se almacena, o se hace servir directamente, en la explotación de servicios de la misma fábrica.

Conocidas las unidades eléctricas siguientes:

Intensidad	amper.
Tensión o diferencia de potencial.....	voltio.
Resistencia	ohmio.

vamos a considerar una corriente de intensidad I y de tensión E. La potencia desarrollada por esta corriente será:

$$E I = W,$$

puesto que la unidad de potencia que nos da el producto $E I$ se llama watio.

Por otro lado, tenemos una relación numérica entre el watio y el kilográmetro, o sea

$$1 \text{ HP} = 736 \text{ watos.}$$

Aproximadamente, un kilográmetro vale 10 watos-segundo.

Fijemos ahora una dinamo a un motor cuya potencia se desea determinar y hagamos que la dinamo trabaje de manera que podamos utilizar la corriente producida, pudiendo medir la intensidad y la tensión.

No tendremos, según hemos visto anteriormente, más que multiplicar los dos números representativos de intensidad y tensión y el producto será la potencia producida por la dinamo.

Habrà que tener en cuenta que las máquinas, al transformar la clase de energía que reciben en otra, no pueden dar un rendimiento igual a la unidad. Darán siempre una cantidad de energía menor que la que reciben.

Nuestra dinamo tampoco dará, por consiguiente, una cantidad de energía eléctrica equivalente a la energía mecánica que le proporciona el motor de explosión sometido a la prueba. Será, pues, necesario, si queremos conocer la cantidad de energía mecánica que empleamos para hacer andar la dinamo, conocer de antemano el rendimiento de ésta, y una vez que midamos la energía eléctrica que dicha dinamo produce, deduciremos con facilidad la potencia del motor que la pone en movimiento.

Ejemplo: Si tenemos una dinamo de rendimiento R que produce una potencia $E I$, la potencia del motor que la mueve será:

$$\frac{E I}{R}$$

es decir, que si esta dinamo produce

una intensidad	$I = 200$ amperios.
una tensión	$E = 220$ voltios.
su rendimiento	$R = 0,8$

la potencia del motor que la mueve será:

$$\frac{220 \times 200}{0,8} = 55 \text{ Kw.}$$

que, en caballos-vapor, nos dará:

$$\frac{55000}{736} = 74 \text{ HP } 72$$

La medida de la potencia efectiva de un motor de explosión por medio de la dinamo, si bien presenta ciertas ventajas, como ya indicamos al principio de este artículo, desde el punto de vista práctico y económico, ofrece el inconveniente de que la medida encontrada es de una exactitud relativa, dado que no suele conocerse con toda exactitud el rendimiento de la dinamo a los diferentes regímenes de rotación.

El empleo de la dinamo es más corriente para las pruebas en serie, por ser muy sencillo medir la potencia producida por una dinamo acoplada a un motor, puesto que se opera por el método de comparación, diciendo: «En ésta o la otra serie de motores sabemos que éstos tienen que hacer dar a tal dinamo tanto.» Si hay un motor que no responde a este resultado, se busca la causa y se repara. Esta aproximación se considera suficiente en la práctica para los motores de serie.

WORKMAN

Paris.

TORIBIO PASCUAL

La organización obrera de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista acaban de perder a otro de sus más esforzados paladines. Sin que nadie lo esperase, puesto que para la generalidad de los compañeros era desconocida la enfermedad que le aquejaba, el día 22 de enero último falleció nuestro camarada Toribio Pascual, quien en la organización de las Artes Gráficas puso su inteligencia y su alma, siendo uno de sus más destacados elementos.

No sólo trabajó por el engrandecimiento de la organización de su oficio; como buen socialista cooperó muy eficazmente al desarrollo de toda la organización obrera, defendiendo en la tribuna y en la prensa obrera y socialista los principios y orientación de la Unión General de Trabajadores.

Al tener conocimiento de la muerte del buen camarada, el Comité Ejecutivo de nuestra Federación hizo constar en acta su sentimiento y designó una Comisión de su seno para asistir a la conducción del cadáver hasta el Cementerio Civil.

Reiteramos nuestro pésame a la organización, al Partido y a la familia de Toribio Pascual.

LA FORMACIÓN PROFESIONAL

BRASIL

LA ENSEÑANZA PROFESIONAL OBLIGATORIA

El *Diario Oficial* publicó el 26 de agosto de este año la ley sobre la enseñanza profesional obligatoria en las escuelas subvencionadas y en otros establecimientos.

Entre las disposiciones de esta ley figuran las dos siguientes:

El Gobierno se entenderá con los Gobiernos de los Estados para la fundación de escuelas profesionales en sus territorios, pudiendo la Unión otorgar la mitad de las cantidades necesarias para el material y el sostenimiento de dichas escuelas (art. 5.º).

El Gobierno aumentará, en la proporción que considere conveniente, el número de las «instituciones de aprendizaje agrícola», «escuelas de aprendices y artesanos» y «escuelas de Artes y Oficios», y fundará cuantos establecimientos técnicos considere necesarios (art. 6.º).

FRANCIA

UNA ESCUELA SUPERIOR DE FUNDICIÓN

El 8 de septiembre último se inauguró la Escuela Superior de Fundición, creada por el Sindicato General de los Fundidores de Francia.

El Sr. Ronceray, director de los estudios, definió de este modo los fines de la Escuela.

«No se trata de enseñar los rudimentos del oficio. Tenemos que entendernos con profesionales que tienen ya una larga práctica. Lo que principalmente hemos de hacer con ellos es orientarlos hacia la organización racional del trabajo, la mejora de la calidad de los productos y del rendimiento. Sólo así podremos esperar un mejoramiento en las condiciones actuales de nuestra industria.»

La Escuela cuenta con un instrumental completo y perfeccionado, gracias al cual podrán realizarse las investigaciones que interesan a la fundición.

(De *Informaciones Sociales*.)

Este número ha sido visado por la censura

Para los metalúrgicos valencianos

En estas mismas columnas se dió cuenta a su debido tiempo del conflicto surgido en los talleres de la Compañía Transmediterránea en esta capital, a consecuencia de la crisis de trabajo. Entonces, el personal director, no sólo reconoció la organización, sino que vió con simpatía cómo ésta realizaba toda clase de gestiones para conseguir del Gobierno trabajo para estos talleres, en los cuales estaba amenazado de despido un considerable número de compañeros de distintos oficios. Naturalmente, que esta consideración fué la que decidió a las diversas Secciones de los distintos oficios del hierro a realizar el sacrificio que representa la ida a Madrid de una Comisión.

Entre los amenazados de despido figuraban asociados y no asociados; pero, para nosotros, lo fundamental era que muchos padres de familia se quedaban sin jornal, y no nos detuvimos a examinar quiénes eran asociados y quiénes no.

Nuestras gestiones, en las que nos acompañó en Madrid una representación de nuestra Federación Nacional, dieron resultado. A la Compañía le fué adjudicado un trabajo, y los despidos quedaron, de momento, sin efecto. El éxito de nuestras gestiones determinó que la Dirección de la Compañía adquiriese el compromiso de que cualquier asunto que se planteara en los talleres, relacionado con el personal obrero, se solventaría de acuerdo con las Sociedades respectivas. Pocos días después eran despedidos cerca de 60 obreros del taller de calderería, y cuando la representación de la Sociedad se presentó a informarse de las causas de los despidos, se le contestó que no había trabajo y que era asunto a ventilar por la Dirección de la Compañía.

Ante tan inesperada salida, se nos ocurre preguntar a los compañeros de trabajo: ¿Creéis que si todos estuviéramos debidamente organizados podrían ocurrir estas cosas? ¿No os sirvieron las lecciones recibidas para apresurarnos a ingresar en la Sociedad de nuestro oficio respectivo, dejando de presenciar cosas como ésta en una actitud de desconsoladora indiferencia?

Los que están asociados tienen el deber de trabajar para conseguir que los que aún no lo están se organicen, destruyendo así la labor rencorosa que los enemigos de la organización hacen constantemente.

Hoy más que nunca se requiere que aquellos que viven apartados de la organización vengan a ella, dejando a un lado diferencias infundadas y pensando únicamente en que somos explotados. No deben escuchar a quienes les dicen que la organización no sirve para nada, pues ése es un argumento que emplean los que aspiran a vernos fracasar constantemente en nuestras justas demandas. La organización es la garantía de la defensa de nuestros intereses, y a ella debemos acudir todos con entusiasmo y con voluntad.

Valencia,

P. ROCA

MARÍA GUERRERO

María Guerrero, la actriz excelsa, gloria de la escena española, ha fallecido. Las manifestaciones de pésame que la familia de la eminente trágica ha recibido de toda España son la demostración más elocuente del prestigio de que gozaba.

En estas manifestaciones de sentimiento ha tomado parte muy destacada la clase trabajadora. María Guerrero tenía bien ganado el cariño que los obreros la profesábamos, y ello quedó bien demostrado en el acto de la confluencia del cadáver al Cementerio de la Almudena, en el cual la clase obrera madrileña y la de España entera, representada por sus respectivos organismos nacionales, hizo acto de presencia para rendir el último tributo de admiración y de cariño a la que tantas veces hizo vibrar nuestro espíritu con la magnificencia de su arte inconmensurable.

La Federación Nacional de Metalúrgicos manifestó en momento oportuno su pésame a la familia de la artista muerta, pésame que reitera desde estas columnas en nombre de todos sus federados.

El IX aniversario de "El Baluarte,"

Después de nueve años de funcionamiento, el día 27 de enero ha celebrado el primer acto de conmemoración de aniversario el Sindicato Metalúrgico de Madrid *El Baluarte*.

Realmente no hubiera podido celebrar un acto parecido antes de ahora. Dada la modalidad que es costumbre imprimir a esta clase de reuniones, el pretender celebrarla antes de ahora no hubiera podido constituir un acto de eficaz propaganda. ¿De qué hablar hace tres o cuatro años a los metalúrgicos madrileños y a los compañeros de otros oficios que acudieran con el deseo de conocer la historia del Sindicato? No precisamente de actos que pudieran enaltecer las funciones de la mayoría de sus elementos directivos.

Constituido en el año 1919, le encontró la escisión comunista en período de organización, puede decirse. Y entre los metalúrgicos, como entre otros muchos oficios, la escisión produjo sus trastornos. Los radicalismos, sin contenido ideal alguno, colocaron al Sindicato en una situación caótica, manifestada de manera muy destacada en la marcha administrativa y de dirección. La Secretaría, en el año 1923 y principios de 1924, era una verdadera lástima. Enfermo el compañero Pablo Sánchez, ni fichero, ni actas, ni libro de asociados. La Contaduría, en manos de un individuo de apariencias externas estimables, no respondía, ni mucho menos, a lo que debiera ser. Más tarde, el contador desapareció del cargo, dejando un descubierto de una respetable cantidad de pesetas. Con decir que el Comité, que empezó a actuar a fines de 1923 o principios de 1924, se encontró con que los asociados desconocían las cuentas de cinco años y que las actas de las reuniones del Comité estaban regularmente conservadas en las cuartillas en que el secretario tomaba sus notas, está dicho todo.

En estas condiciones, ¿qué se hubiera podido decir en un acto de conmemoración de aniversario?

Hoy ya puede hablarse, y nos hubiera gustado que el compañero Muñoz hubiera hecho una sucinta historia de toda la actuación del Sindicato. No es fácil reunir el número de asociados que en la noche del 27 de enero se reunieron en el teatro de la Casa del Pueblo, y son muchos los que desconocen cómo se ha desenvuelto la vida del organismo. No es muy agradable recordar ciertas cosas; pero no deben callarse, porque pueden servir de argumento para la propaganda y para llevar al convencimiento de los metalúrgicos que cuando los elementos dirigentes de la organización tienen conciencia de la responsabilidad de los cargos, si no hacen cosas brillantes, por lo menos conducen a los organismos que dirigen por caminos que no llevan al descrédito y que los afianzan.

* * *

Como decimos más arriba, el Sindicato se constituyó en 1 de enero de 1919, con cuatro Secciones y unos 2.000 asociados. Más tarde pasaron a integrarle otras cuatro Secciones más, constituyéndole actualmente ocho Secciones y 3.700 asociados. Durante mucho tiempo cotizó a la Federación Nacional por 4.220, y la baja que hoy se observa en sus efectivos débese principalmente a la crisis de trabajo que la industria está atravesando.

Desde la fundación del Sindicato hasta el 31 de diciembre de 1927 ingresaron en la Caja de resistencia, por cuotas, 616.000 pesetas, y se gastaron 669.000. Huelgas importantes, sostenidas en los primeros años de actuación, han sido la causa principal del déficit que indican las cifras que damos más arriba.

Tiene establecido el Sindicato los siguientes socorros:

Enfermedad, con un subsidio de 3,50 pesetas por día durante sesenta. Accidente de trabajo, con una peseta diaria durante otros sesenta días en el año. Socorro de defunción, equivalente a 100 pesetas. Subsidio de vejez, con una pensión vitalicia de 3 pesetas diarias. Subsidio de maternidad, por el que perciben las compañeras asociadas 25 pesetas al dar a luz. Cuando un asociado queda inútil por accidente de trabajo o por enfermedad percibe 300 pesetas en el primer caso y 500 en el segundo. Si la inutilidad es parcial, percibe 100 pesetas, lo mismo en caso de accidente que de enfermedad.

Desde la constitución del Sindicato ingresaron en la Caja de socorros 519.000 pesetas, y se gastaron 436.600.

Cuando se pueden ofrecer estos datos ya merece la pena celebrar actos de conmemoración de aniversario.

Hay, además, un detalle importantísimo, que no será nunca lo suficientemente divulgado. Nos referimos a la Escuela de Aprendices, que hasta ahora se viene sosteniendo por la Caja del Sindicato. Detalles de estos pueden exponerse con satisfacción, seguros de que los asociados que no los conocen los acogerán con entusiasmo, interesándose más por el desarrollo del Sindicato.

* * *

La velada constó de tres partes: la oral, a cargo del secretario del Sindicato, Miguel Muñoz; la musical, a cargo de un quinteto y de la Rondalla de la Asociación Artística Socialista, y la teatral, en la que el Cuadro Artístico de la misma Asociación cosechó numerosos aplausos, así como todos los que intervinieron en este acto conmemorativo.

Nosotros hubiéramos deseado que el compañero Severo García hubiera podido presidir la velada. Ello significaría, en el presidente del Sindicato, un buen estado de salud, de la que, desgraciadamente, carece, hasta el punto de encontrarse en un estado de verdadera gravedad. Recordémosle con motivo de celebrarse el primer acto de conmemoración de la fundación del Sindicato y manifestemos nuestro deseo de que recobre su salud.

DOS REVISTAS IMPORTANTES

Con gran satisfacción ponemos en conocimiento de nuestros federados que habiendo solicitado nosotros el cambio de nuestro órgano federativo con las importantes revistas de ingeniería *Dyna e Ingeniería y Construcción*, nos fué inmediata y amablemente concedida por los organismos propietarios de ambas.

Al solicitar nuestro Comité Ejecutivo el cambio, lo hizo teniendo en cuenta que nuestra organización, principalmente sus elementos directivos, deben tener conocimiento de cuanto con la industria metalúrgica y siderúrgica se pueda tratar en estos importantes órganos periodísticos, en los que colaboran ingenieros cultísimos, que pueden proporcionarnos enseñanzas provechosas para nuestra actuación.

Si una de las condiciones fundamentales de todo obrero que lucha por el progreso de su clase es la adquisición de una mayor cultura, no hay para qué decir cuánto agradecemos a las revistas *Dyna e Ingeniería y Construcción* que nos hayan concedido el cambio que hemos solicitado, por lo les quedamos muy reconocidos.

Información de las Secciones

Notas de la segunda Zona.

Palencia.

En junta general celebrada por esta Sección, después de examinar el orden del día, se procedió a elegir la Junta directiva que ha de actuar durante el año 1928, quedando constituida como sigue:

Presidente: Mauricio Portes; vicepresidente, Germán Calvo; secretario, Eusebio Pérez; vicesecretario, Julián Casas; tesorero, Juan Monzón; contador, José Herrero; vocales, Domingo Cortés, Patricio Fidel y Julio Mangas.

Esta Directiva se propone laborar con todo entusiasmo por el engrandecimiento de la Sección, terminando con cuanto pueda constituir un obstáculo para la buena marcha de la misma.

Badajoz.

El día 23 del corriente celebró junta general la Sociedad de Obreros Cerrajeros y Similares de esta capital, perteneciente a la Federación Nacional de Metalúrgicos y, por tanto, a la Unión General de Trabajadores.

Con gran entusiasmo por parte de los compañeros que asistieron a la reunión se examinó todo el orden del día, acordándose, entre otras cosas, adquirir las tarjetas confederales de la Unión General y adquirir una acción de la Gráfica Socialista.

Se eligieron los cargos siguientes para la Junta directiva:

Presidente, Enrique Caldito; tesorero, José Campanón; vicesecretario, Antonio Hernández, y vocales primero y tercero, Francisco P. Daza y Miguel García, respectivamente.

Comisión revisora de cuentas: Francisco A. Rubio, Juan Báez y Cándido Cruz.

Esta Sociedad, que empezó en el pasado año cotizando a la Federación Nacional por 12 asociados, ha cotizado ya el cuarto trimestre de 1927 y el primero de 1928, por 75.

De desear es que continúe el entusiasmo y la voluntad para trabajar por el total afianzamiento de la Sociedad, ya que en ello está la garantía de la defensa de nuestra causa.

EL DELEGADO

Una circular del Instituto Nacional de Previsión

La Comisión Nacional Asesora patronal y obrera del Instituto Nacional de Previsión ha dirigido a todas las organizaciones patronales y obreras la circular que más abajo reproducimos. El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, considerando que el formulario de preguntas que en ella se hace está basado en aspiraciones obreras en distintas ocasiones manifestadas, adoptó, en su última reunión, el acuerdo de recomendar a sus Secciones que se interesen en la contestación a las preguntas que en la circular se hacen.

Por las mismas razones, el Comité Ejecutivo de nuestra Federación ha tomado el mismo acuerdo respecto de las Secciones federadas. A este efecto, reproducimos aquí la circular de la Comisión Asesora del Instituto y recomendamos a nuestras Secciones que contesten, exponiendo libremente su criterio acerca de cada una de las preguntas que se someten a su consideración.

Dice así la circular:

«Distinguido señor nuestro: El Patronato de Previsión Social de Cataluña y Baleares formuló ante el Instituto Nacional de Previsión la moción pertinente respecto a la «conveniencia de gestionar que el límite actual de 4.000 pesetas anuales para poder beneficiarse de las ventajas del régimen de Retiro obrero se ampliara a 6.000 pesetas.»

Análoga aspiración han expresado, desde 1921 a la fecha, algunos organismos obreros, que, aunque no coincidentes respecto a la cantidad-límite de ampliación, han manifestado el deseo de que fuera superior a la actual, siendo varios los que señalan la de 6.000 pesetas, observando que la zona de asalariados comprendidos entre las 4 y las 6.000 pesetas la constituyen trabajadores cuyas necesidades son notorias y a los que se debió amparar dentro del régimen legal de previsión.

El Instituto, que no rehuye los avances compatibles con la realidad, y que desea que estos avances se lleven a cabo con el máximo de garantías respecto a sus posibilidades, ha sometido, en primer término, este problema al estudio de la Comisión Nacional Asesora Patronal y Obrera, que, por su estructura, constituye una genuina representación profesional bien caracterizada para informar sobre cuestión de tanto interés.

En el último pleno de la citada Comisión Nacional paritaria, después de estudiadas las peticiones recibidas, sus antecedentes y las disposiciones que regulan esta materia en distintos países, se acordó abrir una información amplia entre las Asociaciones patronales y obreras, que son las directamente interesadas, para que concreten su criterio respecto a los extremos siguientes:

1.º ¿Es pertinente que, con carácter obligatorio, sean comprendidos en el régimen de Retiro obrero los asalariados que perciban hasta 6.000 pesetas anuales?

2.º ¿Qué industrias o ramos mercantiles de esa pobla-

ción pagan salarios comprendidos entre 4 y 6.000 pesetas anuales?

3.º ¿Qué número aproximado de obreros y empleados de esa localidad perciben salarios superiores a 4.000 pesetas anuales?

4.º En el supuesto de ser comprendidos en el régimen de Retiro obrero obligatorio los asalariados que perciban más de 4.000 pesetas anuales, ¿debe obligárseles al pago de una cuota mensual para contribuir a su seguro de vejez? En caso afirmativo, ¿cuál debe ser la cuantía de esa cuota?

No se ocultará a usted la importancia que tiene el cuestionario que sometemos a su consideración y cuánto interesa que las entidades representativas de elementos patronales y obreros aporten su cooperación contestando con la mayor amplitud posible los extremos que quedan indicados.

Confiamos que no habrá de faltarnos el asesoramiento valioso de esa entidad de su presidencia y que procurará enviarnos la contestación oportuna antes del 28 de febrero próximo.

Le anticipamos gracias y saludamos afectuosamente, quedando suyos atentos seguros servidores, q. e. s. m., *Inocencio Jiménez*, presidente; *Benito Díaz de la Cebosa*, *Francisco Carvajal Martín*, *Jacobo Varela de Limia*, vocales patronales; *Remigio Cabello Toral*, *Francisco Sanchis Pascual*, *Andrés Gana Maceira*, vocales obreros.»

Balance de cuentas del último bimestre de 1927

Con objeto de normalizar la publicación de las cuentas de la Federación por trimestres, damos en este número las correspondientes al último trimestre de 1927.

INGRESOS

	Pesetas.
Existencia en 31 de octubre.....	19.119,70
Por cuotas ordinarias.....	892
Por ídem de propaganda.....	101,70
TOTAL DE INGRESOS.....	20.113,40

GASTOS

A la U. G. de T., por cuotas de varias Secciones.....	647,10
Donativos ordinarios y extraordinario a <i>El Socialista</i>	100
Para propaganda	286,65
Secretaría, gratificación al secretario y varios.....	326,90
TOTAL DE GASTOS.....	1.360,65

RESUMEN

Suman los ingresos.....	20.113,40
Ídem los gastos.....	1.360,65
Saldo para 1.º de enero de 1928.....	18.752,75

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

En la Cooperativa Socialista, cuenta corriente.....	11.719
En la Caja Postal de Ahorros.....	1.893,87
En tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
En una ídem de la Casa del Pueblo de Portugalete.....	50
Depósito en la Gráfica Socialista.....	1.000
Déficit de EL METALURGICO.....	2.239,85
En poder del tesorero.....	350,03
TOTAL IGUAL AL CAPITAL.....	18.752,75

CUENTAS DE EL METALURGICO

INGRESOS

	Pesetas.
Ingresos del bimestre.....	1.084,10
TOTAL DE INGRESOS.....	1.084,10

GASTOS

A la Gráfica Socialista, por el número de noviembre, 16 páginas	1.299,50
A la misma, por el de diciembre.....	630
Por cierre y acarreo de paquetes de los dos números...	30,25
Por sellos para franqueo de paquetes.....	40
Déficit en 31 de octubre.....	1.324,20
TOTAL DE GASTOS.....	3.323,95

RESUMEN

Suman los gastos.....	3.323,95
Ídem los ingresos.....	1.084,10
Déficit para 1.º de enero de 1928.....	2.239,85

Tanto las cuentas de la Federación como las del periódico han sido examinadas por la Comisión revisora, que suscribió el siguiente

«DICTAMEN

Los compañeros que suscriben, designados por el Sindicato Metalúrgico de Madrid *El Baluarte* para revisar las cuentas, hacemos constar que hemos encontrado los ingresos y gastos conformes con sus comprobantes, y habiendo hecho el arqueo, hallándolo todo de conformidad, lo firmamos así en Madrid, a 4 de enero de 1928.—*Domingo Teruel*, *José María Cobos*, *José Quero*.»

COMITÉS PARITARIOS

Es muy posible que dentro del mes actual quede resuelto por la Comisión interina de corporaciones la convocatoria para la elección de los Comités paritarios de la industria metalúrgica y siderúrgica en toda España.

Como ya ha prometido, el Comité Ejecutivo de nuestra Federación Nacional, tan pronto publique «El Socialista» la real orden correspondiente, enviará cinco ejemplares del diario a cada Sección para que sepan todas a qué atenerse respecto del particular.

Por hoy, nosotros nos concretamos a dar este aviso a las Secciones federadas, a fin de que tengan todo preparado para que cuando llegue el momento oportuno no tengan ningún detalle importante que resolver. Deben, en primer lugar, ponerse de acuerdo aquellas que hayan de formar el Comité interlocal, en cuanto a los compañeros que hayan de representarlas, a fin de que el día de la elección no exista más que una candidatura, con lo cual los compañeros elegidos tendrán una mayor fuerza en su actuación.